

nivel del coro alto, y en la parte superior un cornisamento con rasgadas aberturas en degradación, dentro de las cuales corren las escaleras que comunican con el campanario. En este original conjunto contrastan con riqueza los sillares con juegos de azulejos y ladrillo. En los muros laterales vienen acusadas las capillas por dos cuerpos salientes, adornadas de trecho en trecho con rosetones. La nave sobresale entre ellas, iluminada en su parte superior por una doble hilera de ventanales. Vense después los dos brazos del crucero, y en medio el cimborio eleva al cielo sus cuatro frontones, cuyas dobles pendientes siguen asimismo otras tantas líneas de ventanales.

El interior es de una sola nave con capillas laterales, crucero y ábside de siete lados. Presenta hasta el arranque de los arcos de las capillas su tono simpático la piedra, y el resto lo ocupa una ancha faja de piedra también, pero esgrafiada y colorida que recuerda los tapices. La cubierta es á doble pendiente sostenida por arcos presentando un rico artesanado de madera decorada. El ábside tiene en su parte inferior un pequeño deambulatorio que recibe luz por una serie de arcuaciones trilobadas, y en lo alto ocupan las siete caras otros tantos ventanales.

Terminado que sea este edificio, obra del arquitecto don Juan Martorell, que se ha distinguido en primera línea en otras construcciones importantes, será indudablemente un bello ejemplar de la moderna arquitectura religiosa, ya que en él se combinarán espléndidamente la variedad y el buen gusto en el empleo de materiales con el sentimiento de mística armonía que todo él respira.

Sin movernos de la barriada donde nos hallamos, podemos visitar las obras de la iglesia del convento de Dominicas de gusto gótico, y las del templo de la Sagrada Familia que sobre una vasta área se está comenzando en la calle de Mallorca (término de San Martín de Provensals), y regresando en dirección al paseo de Gracia, podremos llegarnos á la calle de Bailén, donde hay dos edificios-talleres que llaman la atención. Es el uno

de los pintores hermanos Masriera, buena imitación de los templos romanos, con pórtico de columnas estriadas y frontón en su fachada anterior elevada del nivel de la calle por noble escalinata con las estatuas en piedra de Fortuny y Rosales esculpidas por Reynés. El otro es propiedad de don Francisco Vidal, fabricante de objetos suntuarios. Consta de un solo piso con fachada principal de gusto del renacimiento moderno, adornada con dorados y esgrafiados. Ambas construcciones han sido proyectadas por el joven profesor de la Escuela de Arquitectura don José Vilaseca.

Si retrocedemos un poco hacia la ciudad antigua, visitaremos en la calle de Caspe otra iglesia en construcción, la del colegio de PP. Jesuitas, que bajo un elegante y original estilo neo-románico, dirigen D. Juan Martorell y D. Camilo Oliveras arquitectos.

Antes de dejar el *Ensanche de la derecha*, como se denomina el situado en esta parte oriental del paseo de Gracia, subamos hacia la calle de Aragón, por donde en zanja profunda pasa la línea férrea de Francia. Aquí encontraremos gran variedad de construcciones que dan á la calle movimiento de líneas, rompiendo la monotonía de los modernos caseríos. Veremos las iglesias del colegio de Madres Escolapias, la de la Enseñanza imitación románica, y el templo de la Concepción, reconstrucción del de Junqueras. Tiene éste adosada la casa rectoral, que recuerda las viejas moradas del siglo XVI de tostadas paredes, ventanas con pestaña y saliente alero, y completa el conjunto un campanario al que se quiso dar cierta semejanza con el que existió en el templo de San Miguel. En el altar mayor, de gusto gótico en forma de tabernáculo, se admira una imagen de la Purísima Concepción, obra del escultor Samsó.

Desde la calle de Aragón hasta Gracia se extiende en esta parte del Ensanche, una aristocrática barriada donde dominan las casas á cuatro vientos, rodeadas de jardines. En medio de ellas, y aprovechando la misma sala de los antiguos Campos



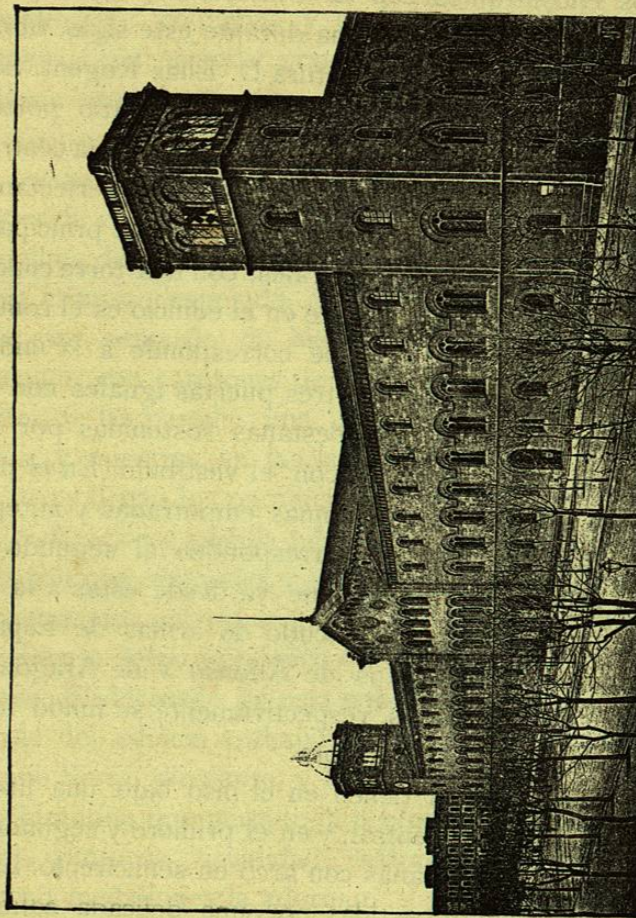
Elíseos, se ha construído el Teatro Lírico de lujoso decorado.

Desde este teatro, sito en la calle de Mallorca, trasladémosnos al Paseo de Gracia. Ocupa esta calle, animada y alegre, el mismo lugar del paseo que se inauguró en 1827, eje sobre el cual empezaron á desarrollarse las edificaciones de la ciudad nueva. En ella existen las mejores casas modernas, que revelan la opulencia y el buen gusto de sus dueños.

La circunstancia de seguir este paseo el dorso de una de las ondulaciones que forma el terreno del llano, permite abrazar al recorrerlo, de un golpe de vista y en toda su extensión, las diversas calles que lo cruzan en sentido paralelo al mar, designadas con los nombres de las principales instituciones políticas del Principado, y de las grandes regiones que formaban la confederación catalano-aragonesa. Calles de las Cortes, Diputación, Consejo de Ciento, Aragón, Valencia, Mallorca, Provenza, Rosellón, etc., se denominan esas vías, mientras que las que las cortan en ángulo recto y se dirigen al casco antiguo llevan generalmente nombres de personajes ó hechos memorables de nuestra historia. El conjunto de la parte nueva de la capital semeja un inmenso tablero de ajedrez, que con las dos grandes vías transversales que se cruzan diagonalmente en el eje de la calle de las Cortes, viene á tener en su centro una estrella de grandes rayos. La divisoria entre la ciudad antigua y la nueva la forma la calle de Ronda que con diferentes denominaciones marca el circuito de las murallas.

La urbanización de las dos citadas vías transversales que siguen matemáticamente las direcciones del meridiano y del paralelo, se halla aún muy atrasada, no así la de la calle de las Cortes que se halla ya abierta desde el término de San Martín hasta la Cruz Cubierta. Es, sin duda alguna, esta calle una de las más espaciaosas y bellas de Europa. Desde el Paseo de Gracia puede perfectamente gozarse del magnífico efecto que produce. Por el lado N. E. ó hacia San Martín de Provensals, las alineadas y lujosas viviendas y las cuatro hileras de árboles que la

distribuyen van á perderse en un horizonte lejano, donde se destacan artísticamente algunos grupos de vegetación. Por la parte del S. O. hacia Sans, se divisa la grandiosa masa de la



FACHADA DE LA UNIVERSIDAD

Universidad rodeada de jardines, y á lo lejos se pierde la mirada en la gran depresión curva que hace la calle, siguiendo la configuración del terreno, para levantarse después é ir á terminar en la carretera de Madrid. Especialmente por la noche el espectáculo es sorprendente: los centenares de faroles de gas



que dibujan las cuatro líneas del arbolado, semejan guirnaldas de fuego que en gigantescas ondulaciones, van á perderse en la oscuridad.

Siguiendo esa gran vía y entrando en el *Ensanche de la izquierda*, nos encontramos con la Universidad, el edificio más importante levantado en Barcelona durante este siglo, obra del Director de la Escuela de arquitectura D. Elías Rogent. Se distribuye su planta en dos grandes alas, con un patio porticado en el centro de cada una, unidas por una vasta crugía central de menor profundidad. Esta disposición que se ve perfectamente mirando á la fachada posterior, está acusada en la principal por tres cuerpos, uno central y dos laterales, con una torre cuadrada á cada extremo. El estilo dominante en el edificio es el románico modificado. El cuerpo central que corresponde á la indicada crugía, tiene en su planterreno tres puertas iguales con arcos de medio punto adornados con pestañas sostenidas por historiadas cartelas, que comunican con el vestíbulo. En el primer piso corre una galería, con columnas empotradas y antepecho calado; una serie de ventanas corresponden al segundo piso; y ocupan el espacio triangular que va desde estas á la doble vertiente del techo, un grande escudo de armas de España y dos medallones con los bustos de Alfonso V de Aragón y de Isabel II, en cuyos reinados respectivamente se fundó la Universidad y se empezó la nueva obra.

Los cuerpos laterales tienen en el piso bajo una línea de ventanas con una puerta central; y en el primero y segundo piso otras tantas líneas de ventanas con arco en semicírculo. Las del primer piso se presentan partidas por una delicada columnita.

En el interior del edificio ofrécese entre lo más notable el vestíbulo, formando tres naves separadas por grupos de columnas con ventanas que dan á los patios interiores, interpoladas con hornacinas que contienen las estatuas de San Isidoro de Sevilla, Averroes, Ramón Lull, Alfonso el Sabio y Luís Vives, originales las tres primeras de Vallmitjana (Venancio) y las dos

últimas de Vallmitjana (Agapito); la escalera de honor que conduce al primer piso adornada con mármoles, desplegándose en una anchurosa caja cuadrangular á la que dan tres puertas; los patios interiores con pórticos de techo plano en el planterreno y en el piso principal, formados por arcos de medio punto sostenidos por columnas y capiteles de delicada labor; y el Paraninfo cuya entrada principal se encuentra en el centro de la galería adosada al muro posterior del cuerpo central, que sirve de paso de comunicación entre los dos cuerpos laterales. Esta entrada, atinada imitación de las portadas románicas, va enriquecida con columnitas entre las jambas de sus trabajadas arquivoltas de piedra bruñida con toques dorados. El salón forma un espacio despejado cuya techumbre, sostenida superiormente por armazón de hierro, presenta un extenso plafón artesonado con casetones de dibujo severo. Corre en la parte superior de las paredes una línea de ventanas con vidrios de colores, y mientras en las laterales se apoyan dos púlpitos de alabastro y llenan los paramentos grandes cuadros de la historia de la civilización española (a); en la testera se levanta un dosel construído con mármoles y jaspes, y sobre la puerta de entrada se extiende una tribuna sostenida por columnas de mármol rojo que vienen á dejar un pórtico de ingreso y una ancha tribuna superior. El decorado de esta soberbia pieza, en la que como en otras del edificio trabajaron artistas tan distinguidos como D. Jaime Serra, dibujante, y D. José Mirabent, pintor, es de un gusto bizantino que permite la profusión de colores y dorados dándole suntuosa visualidad, realizada por las pinturas que en cuadros y medallones la adornan.

(a) Sacados estos lienzos á público certamen resultaron encargados á los siguientes artistas: «Concilio IV de Toledo presidido por S. Isidoro de Sevilla,» — «Escuela y civilización de Córdoba en la época de Abde-r-rhamán el Grande» y «Castilla en tiempo de D. Alfonso el Sabio,» á Baixeras; — «Los Concelleres de Barcelona pidiendo á Alfonso V el privilegio para establecer la Universidad,» á Ankermann; — «La traducción de la Biblia políglota hecha en Alcalá por impulso de Cisneros,» á Bauzá; — y «Creación de los estudios de la Casa Lonja por la Junta de Comercio,» á Reynés.



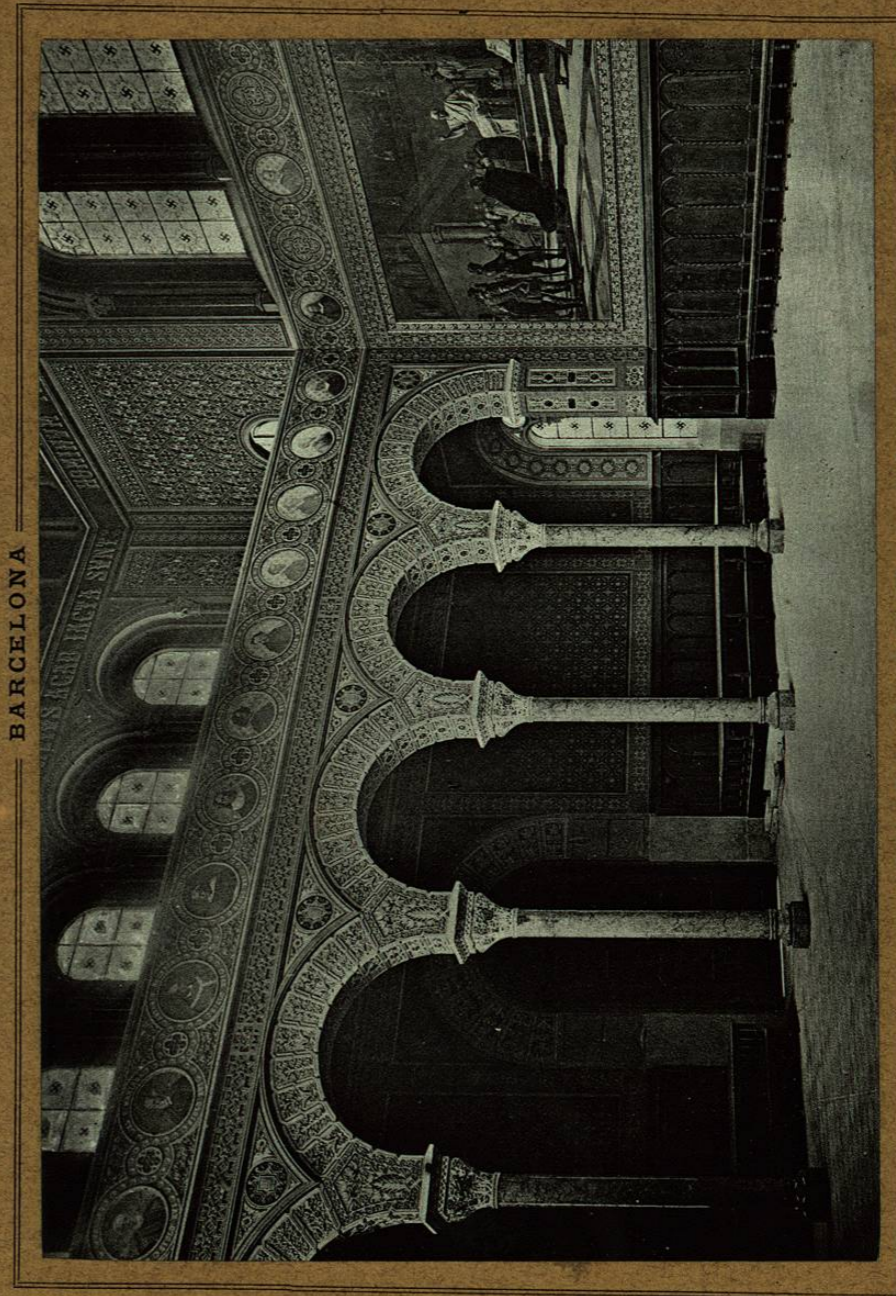
Son notables también la sala rectoral con una galería de retratos de los rectores que han sido de esta Universidad desde 1838; la doctoral, y la Biblioteca que contiene cerca de 130,000 volúmenes, obras muchas de ellas de gran valor. Repartidos por estas dependencias hay profusión de lienzos de autores españoles antiguos y modernos provenientes de los museos y colecciones del Estado. Rodea la Universidad el jardín botánico comprendiendo todo el resto de la doble manzana sobre la cual se halla edificada.

Detrás de este edificio se levanta el nuevo Seminario Conciliar, construcción muy capaz con iglesia y varios patios que presenta un conjunto de líneas movidas sobre las que se eleva una cúpula ó linternario.

Vense por aquel mismo lado, entre diversos grupos de construcciones que se extienden ya hasta los términos de las Corts de Sarriá y el distrito de Sans, algunas casas religiosas recién construídas entre las cuales debemos señalar las Magdalenas, con su iglesia cuya planta es una cruz de brazos cortos con cimborio esférico, de reminiscencia románica, según los planos de D. Adrián Casademunt; el Hospital del Sagrado Corazón con una capilla de aquel mismo estilo, obra de Granell; y descollando entre todas, la Iglesia y Casa de las Adoratrices del Santísimo Sacramento en las calles del Consejo de Ciento y Vilanova.

Esta iglesia presenta su frontis en la cara del chaflán, un poco retirado de la línea de la calle entre dos cuerpos bajos, lo que permite dejar un pequeño espacio cerrado con verja de hierro donde crece el musgo, cuyo verde subido entona perfectamente con el color rojizo de la sillería. Constituye la fachada una puerta ojival, á cuyo estilo pertenece la fábrica, de varios arcos concéntricos trabajados con bocelos pronunciados, flanqueada por dos machones con pináculos.

Se ve en el tímpano un bajo-relieve, y un grande y rasgado ventanal llena todo el resto del muro, dejando solamente

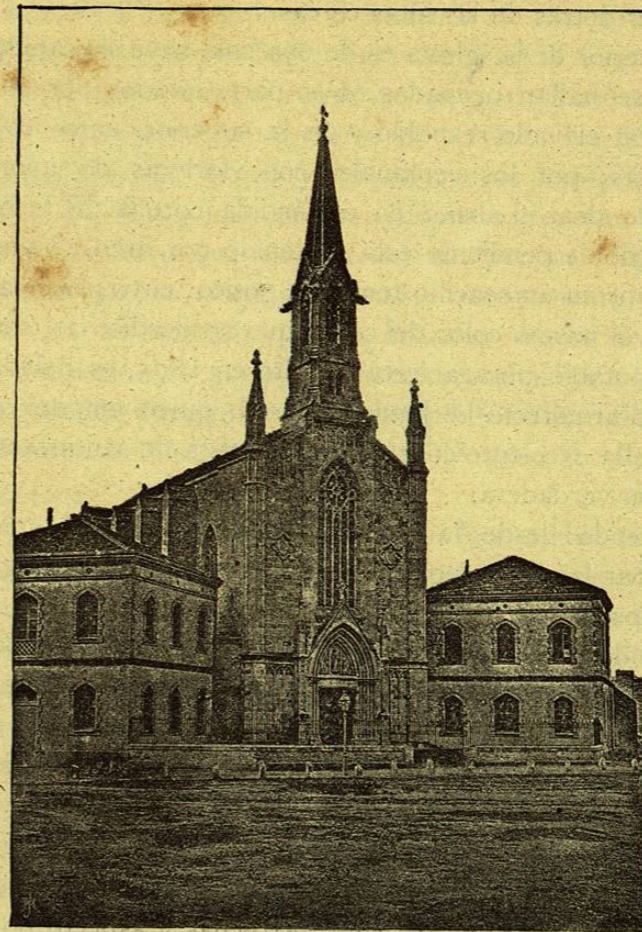


BARCELONA

Salón de grados de la Universidad



en los paramentos espacio para dos medallones lobulados. Termina la fachada en doble pendiente adornada con una elegante



IGLESIA DE LAS ADORATRICES

cornisa que viene á morir en dos contrafuertes rematados en pináculos. Del vértice se levanta aéreo y delicado un campanario terminado en agudo chapitel. En los muros laterales se ven alternados los estribos macizos con los ventanales, y se des-